

A. Bollinger, de nuevo en Mahón

"La música de órgano es una buena exégesis de la Biblia"

"El órgano de Mahón necesita ser limpiado y afinado con regularidad"

A Albert Bollinger lo encontramos, casualmente, en el lugar más lógico: pulsando el órgano de Santa María. El concierto —con obras de Bach, Mendelsón, Correo de Arauxo, etc.— tendrá lugar el viernes, pero ya desde el domingo Bollinger se encuentra en Mahón preparándose. Buen conocedor de nuestro órgano, ya que este será el 5.º concierto que dé en él, es una de las personas que con más conocimiento de causa puede hablarnos del mismo. A más de este concierto, dará otro en la parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de Villacarlos.

No creo que el conocido organista suizo necesite demasiada presentación al público mahonés. El mero hecho de que viva profesionalmente del órgano puede darnos una clara idea de su cotización internacional ya que estas profesiones más se suelen ejercer de modo "Amateur" que como profesional.

—¿Cómo lha encontrado el órgano?

—Se tendría que cuidar más —me contesta en un castellano casi perfecto—. Es una lástima porque es de una gran categoría y si se limpiara y afinara con regularidad se conservaría mucho mejor.

—Lo acabo de encontrar ha-

ciéndolo sonar. ¿Cuántas horas suele dedicar diariamente a tocar?

—Como mínimo, cuatro o cinco. Y más si tengo muchos conciertos en perspectiva.

—En el "Menorca" informamos de que había obtenido un gran éxito en Inglaterra y que actualmente se dedicaba a estudiar la música antigua para órgano. ¿Qué hay de ello?

—Acabo de dar veinte conciertos en Inglaterra y aún debo dar unos cuantos más. Me he dedicado especialmente a la música antigua porque es muy desconocida, pese a que tiene compositores muy interesantes como los españoles Cabezón, Cabanilles, Correo de Arauxo etc.

—¿Hay buenos compositores modernos?

—Sí, muchos. En España, por ejemplo, están los Padres Mateu y Juliá, ambos mallorquines, de gran categoría.

—¿Interpreta también música moderna?

—Todo depende del órgano, ya que cada uno requiere un tipo de música especial. Aquí, en Mahón, no conviene alejarse de lo clásico.

—¿Hay mucha música de órgano no religiosa?

—La inmensa mayoría es religiosa. Los órganos casi sólo se

encuentran en las iglesias. En Alemania casi todas las iglesias tienen su órgano, y bien conservado, por cierto...

—¿No cree que en estos años de postconcilio el órgano ha sido, en parte, desplazado de la música litúrgica por otros instrumentos más modernos?

—Sólo en parte. De hecho el Papa ha hablado muy elogiosamente del órgano, pero sin proponer medidas efectivas para defenderlo. Creo que es un grave error. La música de órgano no es sólo una cosa artística, al igual que un cuadro o estatua religiosa, constituye una buena exégesis de la Biblia. Enseña la Biblia por los oídos.

—¿No cree que este mensaje no lo capta casi nadie?

—Por falta de educación musical. Si se explicase su sentido a la gente, muchos más lo entenderían. Por desgracia en toda Europa el hombre se ha tecnificado y sólo va a lo práctico.

—Este tipo de música, tan espiritual, ¿le acerca a Dios?

—No sé hasta qué punto. Pero no hay duda de que me da un conocimiento más profundo de la religión cristiana. Es una música muy pura. Su influencia puede ser comparable, en cierta medida, a la de un sermón.

M. SEGUI PUNTAS